

## LA VERDAD Y SU ELEGÍA

Mi cuerpo cayó en el columpio de tus brazos,  
dejando una estela de polvo y elegía.  
El insomne cansancio de tus ojos  
gritó hasta retener el llanto en forma de silencio.  
Juraste que tu sombra no se hallaría más en otro espejo  
y la mentira planeó en nuestras cabezas  
con el fin de cegarnos y acabar con nuestras voces,  
a razón de guiar nuestras vidas  
hacia un laberinto de cornisas navegables.  
Fuimos el aire que atraparía la verdad  
hasta dejarla sin habla,  
sin aliento.  
Fuimos el viento que la liberó  
y la desterró a su propia oscuridad.

## LA HIPOCRESÍA DE TU MIRADA

Acepto que ya no me duele  
aunque muera mientras duermo,  
aunque te intente matar en el tiempo...  
Conseguiré doblar la empuñadura de tus ojos  
hasta vencer la hipocresía de tu mirada,  
y asesinar así a la voz que me asesina.  
Intentarás raptarme hacia un cielo inexistente  
y arrojaré al vacío el cuerpo que acompaña a tu memoria.  
Sobre las piedras descansarán tus ropas  
desnudas, con la impotencia que te acompaña  
y sin el afán de mantenerse en tu contorno.

Celia M. Serrano